

Purifica tu corazón antes de permitir que el amor se asiente en él, ya que la miel más dulce se agria en un vaso sucio.
Pitágoras

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS  @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.
CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes. Subdirector de Opinión: Ricardo Ávila. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.
NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal. Gerente Financiero y USC: David Matoses. Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2- Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 - 3213240774. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70, Bogotá Colombia.

COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

La solución definitiva

Lo único que verdaderamente conjurará el riesgo de quienes están en la mira de los ilegales es el imperio real del Estado en todas las regiones.

Uno de los asesinatos recientes que han conmovido al país, el de la señora María del Pilar Hurtado en Tierralta, Córdoba, ha dado pie para un nuevo capítulo de esas discusiones que terminan siendo bizantinas frente a la gravedad del hecho de fondo: si las víctimas pueden o no ser consideradas líderes sociales.

Hurtado era una de las cabezas del movimiento de reclamantes de tierras en esa zona de Córdoba, históricamente una de las más afectadas por la violencia y la presencia de grupos armados ilegales. Fue asesinada hace una semana frente a uno de sus pequeños hijos, y hasta hoy no hay pistas claras sobre móviles y responsables del crimen.

El alcalde de Tierralta, Fabio Leonardo Otero, enfrenta ahora una investigación de la Procuraduría, entidad que va a investigar el manejo que su administración hizo de las denuncias de amenazas que había elevado Hurtado desde hace tiempo. Otero es hijo de un hacendado de la región, una de cuyas fincas fue invadida por familias que formaban parte de la organización campesina encabezada por esta líder afro que había huido hace varios años de su departamento natal, Cauca, para salvar su vida.

También hay cuestionamientos acerca del desempeño de la Unidad Nacional de Protección. La respuesta que se ha dado desde entidades del Estado, de nuevo, es que la condición de líder social de María del Pilar Hurtado estaba en proceso de reconocimiento, lo que supuestamente dilató la entrega de un esquema de seguridad.

Este caso y los asesinatos de 115 antiguos integrantes de la guerrilla de las Farc demues-

tran claramente la precaria situación de orden público que sigue viviéndose en varias zonas del país donde los grupos que medran del narcotráfico y la minería ilegal siguen imponiendo sus condiciones.

De cara a esta grave realidad, el presidente Iván Duque anunció ayer un paquete de 23 medidas para honrar una de las bases del proceso de paz con las Farc: la garantía de que sus exintegrantes no pagarán con su vida la decisión de apostarles a la paz y la reintegración.

Las acciones de protección individual son claves para salvaguardar la vida e integridad de quienes están en la mira de los violentos. Pero, por más extensivas que sean, siempre resultarán insuficientes.



Las acciones de protección individual son claves, pero, por más extensivas que sean, siempre resultarán insuficientes.

Lo único que verdaderamente conjurará el riesgo es el imperio real del Estado en todas las regiones. Es un reto titánico que obliga no solo al Ejecutivo, sino también a las autoridades judiciales. ¿Un botón para la muestra? Esta semana fue capturado, junto con el antiguo capo del cartel del norte del Valle Henry de Jesús Loaiza, alias el Alacrán -cabeza de una de las organizaciones criminales más temidas del sur del país, la

banda 'la Constru'-, otro peligroso criminal, alias Gárgola. Este delincuente fue detenido en el 2013 por ser el jefe máximo de esa banda, pero terminó fugado gracias a que un juez le dio del beneficio de casa por cárcel.

Lo que procede en el caso de 'la Constru' y otras bandas similares es sacar por largo tiempo de circulación a sus cabezas y gatilleros. La Fiscalía y la Fuerza Pública ya hicieron su parte. Ahora les corresponde a los jueces.

Motivo de orgullo

El trabajo de la chef cartagüña y cartagenera Leonor Espinosa, que en las últimas décadas ha estado reivindicando y trasformando la cocina colombiana, y ha sabido ser elemento central de una nueva generación de renovadas propuestas culinarias, se ha convertido en una parte fascinante de nuestra cultura. Esta semana, su prestigioso restaurante del centro de Bogotá, a unos pasos del Museo Nacional, ha alcanzado el más grande entre los reconocimientos que haya conquistado cualquiera del país: durante la entrega de los premios The World's 50 Best Restaurants, en Singapur, entró en la lista de las cocinas más importantes del planeta.

Se trata del resultado de quince años de trabajo, ni más ni menos, en los que la vocación inquebrantable de Espinosa a innovar -desde el amor por las cocinas tradicionales- ha sido un ejemplo y un estímulo para sus contemporáneos. Desde cuando abrió sus puertas con el nombre de Leo, Cocina y Cava, a comienzos de este siglo, su extraordinario restaurante se volvió un secreto

a voces: el lugar al que los bogotanos tenían que ir si querían recordar las infinitas posibilidades de la gastronomía del país, el enigma que debían resolver los colombianos que visitaban la capital, la parada obligada de quienes venían a conocer los parajes de Colombia.

El entusiasmo jamás terminó. Y hoy puede decirse que LEO -el nombre actual del establecimiento- es una institución.

El restaurante de Leonor Espinosa ha estado recibiendo reconocimientos casi desde su primer hervor: en los últimos doce años, no ha parado de aparecer en listas de revistas tan creíbles como *Traveler* o *Time*. Su respeto de la cultura popular, sumado a su estudio de las especies en el territorio -y a un valioso acercamiento a las comunidades en un país en el que las tradiciones suelen pender de un hilo-, ha hecho de su propuesta culinaria un referente de la cultura nacional. Quizás la palabra sea 'orgullo'.

editorial@eltiempo.com

Doble plegaria



Una clase magistral

Cuando paró el bus en el caótico parqueadero, esquivando montones de basuras del mercado de Bazurto, comenzaron a bajar, uno a uno, más de veinte jóvenes *millennials* universitarios, participantes en el taller audiovisual de la Escuela de Verano de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Para Alma de la Tierra y Cartagena Cómo Vamos, estaremos grabando un documental sobre el problema de la basura que ahoga a Cartagena a causa, principalmente, de la carencia de una política eficaz del manejo de los desechos, de la casi inexistente educación cívica y de la falta de sentido de pertenencia de muchos de los cartageneros.

Naturalmente, trajimos seis cámaras de video en 25 maletas, que fuimos descargando con cuidado a la vista de tres señores agentes de policía, que son nuestra seguridad. Hoy, el plan de trabajo prevé una serie de entrevistas a funcionarios, vendedores, compradores y turistas -sí, turistas- en Bazurto. 'El mercado, con todo para ser epicentro del turismo naranja', titula el periódico *El Universal*, y el profesor Aníbal Madrid Pereira afirma: "En el mercado de Bazurto hay gastronomía, música y manifestaciones de nuestras costumbres, es como un clúster que se ha formado de manera natural



El taller en Bazurto
Salvo Basile

en torno a nuestra cultura". ¡Plop!

¡La jornada de grabación comenzó en el CAI de Bazurto, y el primer impacto de los estudiantes fue la invasión metódica del espacio público, vendedores ambulantes que con pocas piezas de fruta ocupan el lugar destinado a los carros y a los peatones y causan trancones monumentales; los agentes de policía que nos acompañaron en el recorrido nos explicaron que no pueden liberar el paso porque los vendedores se alejan cuando ellos se lo piden, pero se vuelven a poner en la calle cuando los policías se van.

La ausencia de autoridad se ve en la caótica disposición de los puestos de venta, en la falta de un mínimo orden y la disposición de los residuos sólidos, que están apiñados en cajones, donde la basura se desborda, sin diferenciación entre plásticos, cartones y orgánica, en una confusión primitiva que demuestra una falta de educación ambiental total.

Me impresionó la actitud positiva de mis estudiantes, que en todas las entrevistas insistieron en la esperanza, la esperanza de mejorar, pues todos los entrevistados respondían con sentido de positivismo; también, de desazón hacia el trabajo de las administraciones, aunque siempre fueron agradecidos sobre la importancia de tener un trabajo para mantener a sus familias. Bendito sea Dios.

Numerales



Marcha fúnebre
Ricardo Silva Romero

El mundo se va a acabar, empezando por Colombia, siempre que uno se asoma a las redes sociales: #Apocalipsis. Yo entro a Twitter varias veces al día a ver qué está pasando ahora. Pero, luego de diez años de pensar cuál es que es la gracia de estar allí, hago lo imposible para que las guerras de *hashtags* -las degradadas guerras de numerales: de lemas- no me acaben de secar el seso. Puede uno dar con lo que en psicología llaman una "estrategia de afrontamiento": el #NoLeTengoMiedoAUribe que se lanzó el fin de semana, como un llamado de auxilio, en defensa de un par de críticos del expresidente. Y pronto se tropieza con una reacción con vocación de estigma que logra reducir a dos bandos este lugar ancho y ajeno: #LeTemoALalZquierdaTerrorista. Y por un momento parece que no hubiera arreglo.

Fue hace doce años cuando al experto @ChrisMessina, el usuario número 1.186 de Twitter, le dio por inventarse los *hashtags*. Que han servido para reunir destinos: de #SoyCampesino a #MiSelecciónDelAlma. Han sustituido los titulares de los medios de comunicación: de #ObjetivoChile a #AsambleadelaOEA. Han empujado debates importantes: de #AbortoLegalYa a #TodasLasFamiliasSonFamilia. Han sido claves para tomar consciencia de las peores pandemias: de #YoTambién a #UnLíderEnMiLugar. Y han aparecido en el diccionario Merriam-Webster, desde 2014, ante la agotadora eviden-

cia de que cada día hay 125 millones de *hashtags* -de todas las indoles- en el espacio de Twitter. Pero, como han caído en manos de los esbirros de los poderosos, han estado sirviendo también para echarle leña a la violencia.

Para enrarecer verdaderas causas. Para aniquilar prestigios. Para reducir todos los asuntos a un par de barras bravas extraviadas en una competencia de retuits.

Puede uno imaginar a los peores psicópatas de la Historia defendiéndose a punta de numeralecínicos que justifican la violencia, #StalinPurgueDuélaleAQuienLeDuela, #HitlerAlemaniaEstáContigo, #LoQueEsConpinochetEsConmigo, en el intento de convencer a los incautos de que incluso el horror tiene dos caras. Puede uno ver a los asesores de las campañas de los insenscrupulosos, aquí en Colombia, pensando modos de revendernos la polarización tan temida -un refrendo que derogue las altas cortes, una papeleta contra la droga, un *hashtag* que vincule a la iz-

quierda con el estigma de la lucha armada- para emberracar las inciertas elecciones de octubre. Puede uno notar cómo los eslóganes baratos están conduciendo a estas sociedades abrumadas que cada día van a precisar más del humor, de la crítica, del arte.

Hoy en día, cuando cada quien puede ser su propio medio en vivo y en directo, cuando cada político de aquellos está en la capacidad de venderle su amañada versión de la historia a su público cautivo, cuando los estrategas de las redes se han vuelto peritos en *hashtags* que mantienen las realidades a raya -y tratan de evitar que sigan siendo las revelaciones de los noticieros o las investigaciones de la prensa las que formen las opiniones de la gente-, el periodismo sereno parece más necesario que nunca. Y, sin embargo, aun cuando deploremos que sigan apagándose las ventanitas de las salas de redacción, aún no es claro qué tan dispuestos vamos a estar los lectores colombianos a sostener -antes del fin- los medios corajudos, serios e independientes que nos merecemos.

Se dará. No me creo el cuento de la sinsalida. Si es un mundo enfascado en engañosas guerras de *hashtags* pensados por esos fabricantes de enemigos que rodean a los politicastros: #HoyMarchoPorLaPaz versus #NoMarchoPorDepravados. Pero sigue siendo, sobre todo, una época llena de nuevas herramientas para ponerse de acuerdo en lo humano: #PorMaríaDelPilarHurtado.

www.ricardosilvaromero.com